



El Basileian de Cristo

COLLEGE HILL IGLESIA DE CRISTO - SERIE DE LA FAMILIA DE MAYO - JUNIO 2023 -

La alta vocación de la Maternidad

Una pregunta que todos debemos de hacer nos es ¿Por qué la maternidad demanda una alta vocación? Tal vez usted diga, “*no es necesario yo soy una buena madre*”, ó “*yo se que no he sido perfecta peto he hecho lo mejor como madre*”. Y tal vez ese sea el caso, no hago la pregunta para juzgar a nadie, sino para que analicemos juntos la vocación que Dios desea en la maternidad. Cuando leemos el acontecimiento en Lucas leemos lo siguiente sobre María que dice “***Y entrando el ángel en donde ella estaba, dijo: ¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres***” (**Lucas 1:28**). Una pregunta que surge muy a menudo es ¿por qué Dios eligió a María? La respuesta es simple, pero para muchos es difícil de entender, porque Dios prometió estar con ella. María no era una mujer especial entre las demás, fue especial porque Dios la eligió. Especial porque ella sería la madre de Jesús. El salmista nos recuerda que los hijos son bendición de Él y herencia de Él (**Salmo 127:1-3**). Por lo cual, María tenía que estar devota a Dios por la bendición de ser madre. Lo mismo podemos ver de Elisabet que fue la madre de Juan. Ambas mujeres fueron elegidos para ser madres, bendecidas a saber lo que es tener un hijo. Ambas mujeres nos enseñan lo que es una mujer devota a Dios. Ambas nos enseñan que solo con la ayuda de Dios, Su Palabra, y sus bendiciones es que los hijos llegarán a ser de gran bendición.

Lecciones

Mayo 7

La alta vocación de la maternidad

Mayo 14

¿Qué es el matrimonio?

Mayo 2

Recordando los votos

Mayo 28

El enemigo dentro de tu hogar

Junio 7

La perspectiva de Dios

Junio 11

Los padres que oran

Junio 18

El padre es la cabeza

¿Qué es el matrimonio?

Mientras pensamos en esta pregunta nos surgen más preguntas que en ocasiones no contestamos. Por ejemplo, ¿qué significa que los dos serán uno? ¿Será que uno de los dos debe rendir sus derechos? ¿Será que esto solo cuenta en la intimidad? La verdad es que nos presenta muchas preguntas o incertidumbres. Pero, aún sin embargo, debemos de estudiar las Escrituras con el fin de saber cuál es la voluntad de Dios en el matrimonio.

Pero, para entender el matrimonio debemos regresar al inicio de la creación, cuando Dios creó al hombre y a la mujer. La palabra de Dios lee de la siguiente manera *“Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne”* (**Génesis 2:24**). Cuántas veces hemos escuchado una lección o una clase bíblica que nos habla del matrimonio. La realidad es que podemos decir con toda certeza un sin número de veces. Es más si usted pone esta pregunta en la barra de búsqueda de google, recibirá 169 millones de resultados en 54 segundos. Sabe que ¡alarmante es esto? Si dejamos que Dios nos responda la pregunta (*ya que Él es el Creador de la humanidad*), solo recibiríamos una respuesta. Entonces ¿por qué hay tantas respuestas sobre el tema del matrimonio? La verdad es que la gente ha querido definir el matrimonio a su manera, bajo sus condiciones, o bajo sus creencias de lo que ellos creen. Es por esto que es de suma importancia que regresemos a las Sagradas Escrituras.

Por lo cual, quiero que meditemos en dichas palabras *“dejará”, “unirá”, y “serán una sola carne”*. Estas tres frases son vital para comprender lo que el matrimonio es y lo que no es. La verdad de las cosas es que cuando tú y yo estudiamos las Escrituras de una manera profunda y sincera, nos daremos cuenta que no podemos usar el texto de la manera que queramos.

Recordando los votos

El matrimonio es un vínculo sagrado entre dos personas que juran amarse, quererse y apoyarse mutuamente durante el resto de sus vidas. Los votos matrimoniales son las promesas que hace la pareja durante la ceremonia nupcial y que sirven de base para su relación. Estos votos no son sólo palabras pronunciadas en el momento, sino un compromiso de amor y devoción para toda la vida. Recordar los votos matrimoniales es esencial para que el matrimonio tenga éxito y sea satisfactorio. Es fácil dejarse llevar por la rutina diaria y olvidar las promesas que nos hicimos. Sin embargo, es importante tener presentes esos votos y esforzarse por cumplirlos cada día.

El primer voto que hacen las parejas es amarse y quererse. Esto significa que siempre se pondrán el uno al otro en primer lugar y se darán prioridad en sus vidas (**Romanos 12:3**). Prometen apoyarse en las buenas y en las malas. Este voto es la base de una relación fuerte y sana, y es importante recordarlo todos los días.

El segundo voto es honrarse y respetarse mutuamente. Esto significa que las parejas prometen tratarse con amabilidad y respeto, incluso en momentos de desacuerdo. Prometen escuchar las opiniones y sentimientos del otro y trabajar juntos para encontrar soluciones a los problemas que surjan. Este voto es crucial para mantener una relación sana y feliz.

El tercer voto es el de fidelidad y lealtad mutuas. Esto significa que las parejas prometen seguir comprometidas entre sí y con su matrimonio. Se comprometen a ser sinceros y abiertos el uno con el otro y a no traicionar nunca su confianza. Este voto es la piedra angular de un matrimonio fuerte y duradero.

El cuarto voto es apoyar y alentar los sueños y aspiraciones del otro. Esto significa que las parejas prometen ser sus mayores animadores y ayudarse mutuamente a alcanzar sus metas. Prometen apoyarse mutuamente en los altibajos de la vida y ser siempre una fuente de fuerza y apoyo.

En conclusión, recordar los votos matrimoniales es esencial para el éxito y la plenitud del matrimonio. Estos votos no son sólo palabras pronunciadas en el momento, sino un compromiso de amor y devoción para toda la vida. Las parejas deben esforzarse por cumplirlos cada día y tenerlos presentes en los altibajos de la vida matrimonial. De este modo, podrán construir una relación fuerte y duradera que resistirá el paso del tiempo.



El enemigo dentro del hogar

Cuando somos niños, admiramos a nuestros padres como modelos y esperamos que nos traten con igualdad. Sin embargo, a veces los padres favorecen a un hijo más que a otro. Esto puede tener un grave impacto en el niño que no es favorecido y puede provocar cicatrices emocionales a largo plazo. Este fenómeno se conoce como *"el enemigo en casa"* (**Génesis 25:28**), donde el enemigo no es un extraño, sino un miembro de la familia. El favoritismo es una forma de abuso emocional que puede tener un impacto duradero en la autoestima y la confianza del niño. Cuando los padres muestran favoritismo hacia un hijo, están enviando al otro el mensaje de que no es lo bastante bueno. Esto puede provocar sentimientos de rechazo, celos y resentimiento, que pueden afectar a las relaciones del niño con los demás. Los niños que sufren favoritismo pueden sentirse desatendidos, poco importantes y poco queridos. Pueden tener sentimientos de inadecuación y duda, que pueden afectar a sus logros académicos y personales. También pueden sentir que no forman parte de la familia y retirarse de las actividades familiares. El favoritismo también puede llevar a la rivalidad entre hermanos, en la que el hijo favorecido se enfrenta al otro. Esto puede crear un ambiente tóxico en la casa, donde los niños compiten constantemente por la atención y el amor de sus padres. Esto puede llevar a una ruptura de la relación entre hermanos, que puede tener un impacto duradero en sus relaciones futuras.

La perspectiva de Dios

Desde el principio de los tiempos, la familia ha sido parte integrante del plan de Dios para la humanidad. De hecho, la primera institución que Dios estableció fue la familia. En el libro del Génesis leemos que Dios creó a Adán y Eva y les ordenó que fuesen fructíferos y se multiplicasen, dando así comienzo a la primera familia (**Génesis 1:28**). A lo largo de la Biblia, vemos numerosos ejemplos de la perspectiva de Dios sobre la familia. Uno de los pasajes más conocidos se encuentra en **Efesios 5:22-33**, donde Pablo instruye a los maridos a amar a sus esposas como Cristo amó a la iglesia y a las esposas a someterse a sus maridos como al Señor. Este pasaje subraya la importancia del respeto y el amor mutuos dentro de la unidad familiar. Otro ejemplo de la perspectiva de Dios sobre la familia se encuentra en los Diez Mandamientos. El quinto mandamiento dice: *"Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que el Señor, tu Dios, te da"* (**Éxodo 20:12**). Este mandamiento destaca la importancia de respetar y honrar a los padres, que es un aspecto fundamental de las relaciones familiares. Además de estos ejemplos, la Biblia también ofrece orientación sobre cómo educar a los hijos. **Proverbios 22:6** dice: *"Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él"*. Este versículo subraya la importancia de enseñar a los niños los caminos de Dios e inculcarles valores piadosos desde una edad temprana.

Los padres que oran

Los padres que oran por su familia suelen buscar una conexión más profunda con sus seres queridos y con Dios. La oración puede aportar una sensación de consuelo, paz y fortaleza a las familias mientras afrontan los retos de la vida cotidiana. Ya se trate de una oración antes de acostarse o de un devocional familiar semanal, estos momentos de reflexión espiritual pueden tener un poderoso impacto en la dinámica familiar. Uno de los principales beneficios de los padres que oran por su familia es el sentimiento de unidad y unión que fomenta. A través de la oración, los miembros de la familia pueden compartir sus esperanzas, miedos y sueños, creando una sensación de apertura y confianza. Los niños también pueden aprender valores y morales importantes a través de la oración, que pueden servirles de guía en sus propias vidas. Además, orar por la familia también puede proporcionar un sentido de propósito y dirección. Los padres que oran con regularidad pueden estar más atentos a las necesidades de sus hijos y su cónyuge, y pueden estar mejor preparados para tomar decisiones que beneficien a la familia en su conjunto. Esto puede contribuir a crear un hogar más armonioso en el que todos se sientan escuchados y valorados. En general, los padres que oran por su familia suelen tratar de cultivar un sentimiento más profundo de amor y conexión dentro de su hogar. Aunque no hay una forma "*correcta*" de orar, dedicar tiempo a reflexionar y a conectar espiritualmente unos con otros puede reportar numerosos beneficios a las familias. Así que la próxima vez que se reúnan alrededor de la mesa o arropen a sus hijos en la cama, consideren la posibilidad de dedicar un momento a orar juntos en familia. Le sorprenderá el efecto positivo que puede tener en sus relaciones y en su bienestar general.

El padre es la cabeza

La idea de que el "*hombre es el cabeza de familia*" ha sido un elemento básico de los roles tradicionales de género durante siglos. Esta perspectiva sostiene que los hombres son responsables de dirigir y mantener a sus familias, mientras que las mujeres son las principales responsables de criar a los hijos y mantener el hogar en buen estado. Aunque este punto de vista puede haber sido común en el pasado, cada vez se cuestiona más en la sociedad moderna. Mucha gente cree que los roles de género deberían ser más fluidos y que ambos miembros de la pareja deberían tener la misma voz en las decisiones y responsabilidades dentro del hogar. Sin embargo, todavía hay quien cree que el hombre debe ser el cabeza de familia. Los defensores de este punto de vista argumentan que refleja los valores tradicionales y proporciona una jerarquía clara dentro de la estructura familiar. También señalan el hecho de que a menudo se considera que los hombres son más lógicos y racionales, y por tanto más adecuados para las funciones de toma de decisiones. Por otro lado, los que se oponen a este punto de vista argumentan que refuerza las estructuras de poder patriarcales y puede conducir a una distribución desigual del trabajo y del poder de decisión dentro del hogar. Abogan por un enfoque más igualitario, en el que ambos miembros de la pareja compartan responsabilidades y decisiones por igual. La clave está en comunicarse abierta y honestamente con su pareja sobre sus pensamientos y sentimientos al respecto, y trabajar juntos para crear una dinámica familiar que sea sana, equitativa y satisfactoria para todos los implicados.

Próxima Serie

El
Recordatorio

Junio 25 - Agosto 27

Iglesia de Cristo

7447 N. College Circle

North Richland Hills, TX 76180



Iglesia de Cristo
en College Hill